

# Migración en el Darién: bioética global y ética del care

Sergio Néstor Osorio-García<sup>1</sup>, Nelson Fernando Roberto-Alba<sup>2</sup>

1. Universidad Militar Nueva Granada, Bogotá, Colombia. 2. Universidad Santo Tomas, Bogotá, Colombia.

## Resumen

Este artículo analiza el fenómeno de la migración en tránsito en el Tapón del Darién. Identifica la actualidad de la discusión de este fenómeno en la literatura académica reciente, cuestiona la falta de análisis de esta cuestión en una perspectiva bioética y propone incluir para ello los presupuestos de la bioética global y la ética del *care*. En esta perspectiva, se establecen tres de momentos de desarrollo. Inicialmente, el texto caracteriza el fenómeno de la migración en tránsito en la selva del Darién a partir de literatura académica e informes de organizaciones no gubernamentales. Posteriormente, se examina la bioética global y en particular las nociones de “supervivencia aceptable” y “sostenibilidad planetaria” como un posible enfoque para abordar la migración en tránsito. Finalmente, se señalan varios presupuestos de la ética del cuidado, especialmente de las categorías de relacionalidad y vulnerabilidad, las cuales también integrarían el análisis de la bioética global.

**Palabras clave:** Migración humana. Ética. Bioética. Desarrollo sostenible. Vulnerabilidad social. Sobrevida.

## Resumo

### Migração no Darién: bioética global e ética do cuidado

Este artigo analisa o fenômeno da migração em trânsito no Tampão de Darién. Identifica a atualidade da discussão desse fenômeno na literatura acadêmica recente, questiona a falta de análise dessa questão a partir de uma perspectiva bioética e propõe incluir para isso os pressupostos da bioética global e da ética do cuidado. A partir dessa perspectiva, estabelecem-se três momentos de desenvolvimento. Inicialmente, o texto caracteriza o fenômeno da migração em trânsito na selva do Darién a partir da literatura acadêmica e de relatórios de organizações não governamentais. Posteriormente, analisa a bioética global e, em particular, as noções de “sobrevivência aceitável” e “sustentabilidade planetária” como uma possível abordagem para lidar com a migração em trânsito. Finalmente, aponta vários pressupostos da ética do cuidado, especialmente das categorias de relacionalidade e vulnerabilidade, que também integrariam a análise da bioética global.

**Palavras-chave:** Migração humana. Ética. Bioética. Desenvolvimento sustentável. Vulnerabilidade social. Sobrevida.

## Abstract

### Migration in the Darién Gap: global bioethics and ethics of care

This article analyzes the Darién Gap transit migration phenomenon. It traces the current relevance of discussions on this phenomenon in recent academic literature, questions the lack of analysis of this issue from a bioethical perspective, and proposes including, to that end, the global bioethics and ethics of care assumptions. From this perspective, three development stages are established. Initially, the text characterizes the Darién jungle transit migration phenomenon based on the academic literature and non-governmental organization reports. Subsequently, it analyzes global bioethics and, in particular, the “acceptable survival” and “planetary sustainability” notions as a possible approach to dealing with transit migration. Finally, it addresses several ethics of care assumptions, especially of the relationality and vulnerability categories, which would also integrate the analysis of global bioethics.

**Keywords:** Human migration. Ethics. Bioethics. Sustainable development. Social vulnerability. Survival.

Los autores declaran que no existe ningún conflicto de interés.

## Actualidad, bioética global y ética del care

El fenómeno de la migración en tránsito en Latinoamérica no es nuevo. Sin embargo, los casos recientes que han captado la atención preponderante de la literatura académica han sido la migración entre México y Estados Unidos, la migración venezolana y, en menor medida, la experiencia de los migrantes cruzando el Tapón del Darién. Estos casos se han analizado generalmente en disciplinas como los estudios migratorios, la salud pública, los derechos humanos, los estudios de género, la sociología, la antropología, la geografía, las ciencias políticas y la ecología.

Especialmente, prevalecen los enfoques de la salud pública, de género, psicosocial y de derechos humanos como las perspectivas analíticas empleadas para caracterizar las experiencias de los migrantes en esta condición. En cuanto a las categorías de análisis sobresalen la violencia, la seguridad, la vulnerabilidad, la salud y las políticas migratorias.

Llama la atención el reducido número de investigaciones sobre la migración en tránsito en una perspectiva bioética, generalmente con una orientación en salud pública y en derecho. Los análisis en una orientación bioética global que aborden directamente la migración en tránsito son casi inexistentes; es bien significativo no encontrar investigaciones que aborden este complejo fenómeno en una visión de conjunto que integre presupuestos de la ética ecológica y la ética del care y su énfasis en la vulnerabilidad como lo puede hacer la bioética global.

Pero ¿por qué la problemática del tráfico de personas y la migración ilegal en el departamento del Chocó en Colombia sería objeto de análisis de la bioética global y de la ética del care?

La bioética global, en tanto “macrobioética”, aborda los problemas globales de la humanidad en la perspectiva de la ética ecológica, la articulación entre bioética y biopolítica, la justicia global y la posibilidad de una bioética cívica mundial<sup>1</sup>. Sin embargo, ¿hasta qué punto es posible hablar de “sostenibilidad planetaria” o de “supervivencia aceptable” cuando son millones de vidas las que en el mundo están en condición de vulnerabilidad?, ¿cómo entiende la bioética global la vulnerabilidad concreta de un grupo de personas?

Por su parte, la ética del care (cuidado/atención) asume como punto de partida el carácter fundamentalmente interdependiente y vulnerable del individuo. Se trata de una ética relacional estructurada por la atención, la disposición y el cuidado de los otros con una clara orientación feminista que reivindica el rol de las mujeres y la manera como conciben la moral y ejercen el cuidado mediante una disposición (*caring attitude*). Ahora bien, dicha ética no restringe a pensar el rol ejercido por las mujeres, sino que analiza la manera como en el cuidado se vinculan prácticas, disposiciones, colectivos e instituciones susceptibles de renovar los vínculos sociales tan diezmados por la gestión política y económica capitalista y neoliberal de las sociedades en el siglo XXI<sup>2</sup>.

En esta perspectiva, nos preguntamos, ¿en qué medida se puede integrar la ética del cuidado al marco de análisis de la bioética global con el fin de promover la sostenibilidad planetaria, especialmente en el contexto de desafíos políticos, económicos, ideológicos y sociales a nivel global? y ¿cómo la vulnerabilidad de los migrantes y su necesaria atención/cuidado permite situar y extender los alcances de la reflexión bioética global contemporánea?

En este sentido, nuestra hipótesis de trabajo señala que la integración de los principios fundamentales de la ética del care en el marco de la reflexión de la bioética global permite establecer una conexión crucial entre la atención/cuidado a la vulnerabilidad y la sostenibilidad planetaria. A medida que se incrementa la atención y el cuidado hacia la vulnerabilidad, aumenta la probabilidad de avanzar hacia la sostenibilidad planetaria.

Esta hipótesis se fundamenta en la premisa de que la ética del cuidado, con su enfoque en las relaciones interpersonales, la responsabilidad hacia los demás y la atención a la vulnerabilidad no solo amplía el marco de análisis bioético, sino que también puede influir significativamente en las prácticas y políticas que propenden por la sostenibilidad del planeta al considerar de manera más amplia las complejas interacciones entre los seres humanos y su entorno natural, social y tecnológico.

Para dar cuenta de dicha hipótesis planteamos una ruta de desarrollo estructurada en tres momentos. Inicialmente, se caracteriza el fenómeno de la llamada “crisis migratoria” o “drama humanitario” en el Tapón del Darién. Este apartado busca analizar las principales problemáticas del

fenómeno y, en particular, señalar el restringido alcance de los enfoques habituales con los que se aborda. Posteriormente, se señalan varios presupuestos de la bioética global de cara a la problemática de la inmigración, en especial las nociones de “supervivencia aceptable” y “sostenibilidad planetaria” planteadas por Van Rensselaer Potter.

Finalmente, se examinan las categorías de relación y vulnerabilidad de la ética del *care* como posibles vectores de análisis que posibilitarían situar y extender las implicaciones del enfoque bioético global atendiendo para ello a la experiencia de la migración en tránsito abordada en este artículo.

## Migración

### Tránsito en el Tapón del Darién

El Occidente es una de las regiones en el mundo que más experimentó cambios en los flujos y patrones de migración en los últimos quince años. Especialmente, América Latina y el Caribe gozaron de un aumento considerable de migrantes que se dio entre países de la región desde el 2010 por efectos del cambio climático y diversas crisis económicas y sociopolíticas.

Según la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), en 2020, 11 millones de migrantes internacionales residentes en América Latina procedían de países de la propia región y grupos migrantes como los venezolanos *representaban la segunda mayor población de desplazados transfronterizos del mundo después de los sirios*<sup>3</sup> con 4 millones de connacionales desplazados no reconocidos oficialmente como refugiados. Sumado a ello, las caravanas de miles de migrantes principalmente de Honduras, Guatemala y el Salvador que atraviesan Centroamérica son otra dinámica migratoria en la región.

Sin embargo, el fenómeno de la migración en tránsito, es decir, aquella entendida como *la estancia temporal de los migrantes en uno o varios países, con objeto de llegar a otro destino definitivo*<sup>4</sup>, parece haber quedado en un segundo plano para las agendas políticas y gubernamentales de la región. En Colombia, por ejemplo, este fenómeno se ha visto traslapado por el impacto de la migración venezolana y el recrudecimiento del conflicto armado en varias regiones del país. Aunque cada vez

cobran más visibilidad en los medios de comunicación nacionales las impactantes imágenes de miles de migrantes concentrados en las playas de Necoclí y Capurganá o las dramáticas historias de restos humanos y de migrantes hallados moribundos en las improvisadas trochas de la selva del Darién.

En efecto, la región del Darién, una densa zona selvática compartida por Colombia y Panamá que interrumpe la ruta panamericana y que divide a Centroamérica y Sudamérica, es el paso obligado para miles de migrantes que por tierra buscan llegar a Estados Unidos. Se trata de migrantes de diversos países de la región, haitianos, cubanos, chilenos y brasileños principalmente, seguidos por asiáticos y africanos (Congo, Ghana, Senegal, Bangladesh, Uzbekistán). La ruta de estos migrantes parte de Brasil y Chile y necesariamente transita por Bolivia, Perú, Ecuador y Colombia, donde estas personas se encuentran con la imponente barrera natural del Darién<sup>5</sup>.

Varios son los riesgos y amenazas a los que se enfrentan los migrantes: se trata de un denso bosque tropical caluroso y húmedo en el que conviven complejos ecosistemas de flora y fauna delicados en su equilibrio que desafían el estado físico y psíquico de los caminantes. La travesía de 100 kilómetros se impone como la única opción debido a las restricciones en las visas.

El aumento de la seguridad fronteriza; la incertidumbre económica para sortear un desplazamiento regular y la falta de vías legales alternativas<sup>6</sup>; y la falta de servicios básicos como agua potable, refugio y atención médica primaria *conllevan una situación de vulnerabilidad extrema*<sup>7</sup>, a lo que se suma la inseguridad alimentaria; la presencia de bandas criminales, de paramilitares y de traficantes en la zona redundan en situaciones de violencia, robo, abuso sexual de mujeres y menores de edad, extorsión, secuestro, narcotráfico, trata de personas, asesinato y desaparición forzada; la desintegración y separación de los núcleos familiares por la crudeza de la ruta y por la intervención de agentes migratorios<sup>8</sup> quienes pueden retener temporalmente y deportar a los migrantes, ello en condiciones deplorables de hacinamiento y desconociendo los acuerdos y tratados internacionales; la discriminación y la xenofobia a la que son sometidos constantemente los migrantes, las barreras lingüísticas, culturales, entre otros.

Un aspecto agravante es que las regiones de Urabá y el Darién históricamente se han caracterizado por una débil presencia institucional del Estado colombiano<sup>9</sup>, niveles deficientes de cobertura de servicios básicos, un déficit de infraestructura vial y su tejido social, compuesto en su mayoría por afrodescendientes del Caribe y el Atrato, indígenas emberá, katio, tule y zenú, comunidades Rom y mestizos, que desde los años noventa se han visto debilitadas por el recrudecimiento del conflicto armado<sup>10</sup>.

Por su parte, los vacíos en la legislación migratoria, centrada históricamente en los colombianos en el exterior y el conflicto armado en las regiones de Urabá y el Darién, asociado especialmente a la disputa por territorios y rutas para mover narcóticos y migrantes, han contribuido al surgimiento de “economías ilegales” cuyos principales actores son los grupos armados y los pobladores de la región. En este sentido, en un polémico reportaje del *New York Times* se señala la “industria migratoria del Darién” como un negocio lucrativo para los pobladores y los grupos armados de la región como el Clan del Golfo, cuyas ganancias ascienden a 30 millones de dólares anuales por el tráfico de migrantes; el trayecto en lancha para llegar al bosque tropical cuesta 40 dólares; un guía que te lleva por la ruta peligrosa cuando empiezas a caminar, 170 dólares; alguien que carga tu mochila en las lomas lodosas, 100 dólares; un plato de pollo con arroz tras un día de escalar laboriosamente, 10 dólares; paquetes especiales con todo incluido para que el esfuerzo riesgoso sea más rápido y soportable (con tiendas, botas y otros básicos), 500 dólares, o más<sup>11</sup>.

Esta “economía bonita” que paradójicamente resuelve algunas de las necesidades básicas de los pobladores de las regiones de Urabá y el Darién comparte vínculos con una “gobernanza criminal”<sup>12</sup> que se configura con el accionar de paramilitares, guerrillas y demás organizaciones ilegales que se lucran con la minería ilegal, el narcotráfico, el tráfico de armas y la vulnerabilidad extrema de los migrantes.

Llama la atención la forma como el Banco Mundial esboza un panorama sobre migrantes y refugiados en el mundo en 2022 que desatiende las complejas lógicas económicas en las que se da el negocio de la migración ilegal, pero especialmente ignora el verdadero drama que hay tras el fenómeno de la migración.

El documento en cuestión examina la migración como una necesidad para todos los países, es decir, como respuesta a las crisis y los desequilibrios mundiales. En su sesgo, presenta solo una cara de la migración, la de una economía laboral centrada en la correspondencia entre las habilidades y los atributos de los migrantes y en las necesidades de los países de destino; aquellos que tengan las habilidades y competencias o que no puedan acreditar su condición de refugiados son considerados como casos de “migración desfavorable”, un eufemismo para referir a los migrantes no deseados<sup>13</sup>. La humanidad de los migrantes y su condición de vulnerabilidad es irreductible a una ecuación de correspondencia entre costos y beneficios económicos.

Otro aspecto relacionado con la migración en tránsito ha sido el pobre y poco eficaz cubrimiento mediático del fenómeno, en particular en la prensa y la televisión nacional. A propósito, señala Angulo *los medios de comunicación han sido inconsistentes en sus denuncias al desinterés estatal por la migración de tránsito en las regiones del Urabá y del Darién. Sus denuncias surgen solo cuando se conoce de tragedias como el naufragio de embarcaciones que transportan migrantes a Panamá o cuando grupos delincuenciales se aprovechan del fenómeno migratorio*<sup>14</sup>.

Colombia cuenta con una normatividad actual insuficiente en materia de migración en tránsito (Política Integral Migratoria (PIM), Sistema Nacional de Migraciones (SNM), Comisión Nacional Intersectorial de Migración), salvo por los Decretos 2,353 de 2015 y 1495 de 2016 enfocados en atender a esta población migrante mediante la expedición de un Permiso de Ingreso y Permanencia de Tránsito Temporal.

Frente a la debilidad institucional del Estado colombiano y la reducida cooperación internacional, varias investigaciones señalan la ausencia de estructuras de coordinación eficientes y la necesaria implementación de políticas públicas efectivas como el enfoque del triple nexo humanitario, el cual busca integrar la respuesta humanitaria con medidas de desarrollo sostenible y construcción de paz<sup>15</sup>; la creación a partir de instrumentos y normativas de un corredor migratorio socioecológico para conservar la biodiversidad del Tapón del Darién<sup>16</sup>; y la alfabetización ambiental como estrategia para mejorar la comunicación entre migrantes y funcionarios en los puntos fronterizos<sup>17</sup>.

Por nuestra parte, en los siguientes apartados propondremos varios presupuestos de la bioética global y de la ética del cuidado para pensar en una perspectiva interdisciplinar el fenómeno de la migración en tránsito sin restringirnos para ello a los enfoques jurídicos, gubernamentales y humanitarios habituales.

## Bioética global

### Supervivencia aceptable y sostenibilidad planetaria

Parte de la reflexión bioética contemporánea ha estado marcada por una comprensión médico-clínica de carácter principalista y prescriptivo que se concreta en los comités, los expertos en bioética y en mecanismos de defensa del paciente como el consentimiento informado. Esta comprensión es la primera que asiste al tratamiento dado por los medios de comunicación y algunos políticos cuando se trata de abordar problemas como el aborto, la eutanasia o la investigación genética. Sin embargo, la bioética es mucho más que una ética médica aplicada al campo de las ciencias de la salud y su comprensión biológica de la vida.

El bioquímico norteamericano Van Rensselaer Potter propone en los años 1970 la categoría de “bioética” como un enfoque más amplio que el dado por la ética médica a los problemas planteados por el poder del progreso científico y tecnológico en la medicina y en la atención sanitaria. Para Potter, la bioética es un enfoque nuevo e interdisciplinario, un puente hacia el futuro, un puente entre la ciencia y los valores, la naturaleza y lo cultural, lo humano y lo natural; se trata de un nuevo tipo de racionalidad, una nueva sabiduría que pone en relación las ciencias naturales con las ciencias humanas con el fin de garantizar la supervivencia humana y la de los sistemas bióticos y abióticos de los que depende. Una *ciencia de la supervivencia, seguramente el prerequisite para mejorar la calidad de vida*<sup>18</sup>.

Esta comprensión inicial de la bioética reafirma el carácter relacional de los seres humanos y el carácter dinámico e interdisciplinar del tipo de saber necesario para orientar su acción práctica hacia la supervivencia.

A finales de los años 1980 Potter pone el acento en el carácter global de la bioética en el sentido de que esta propone un enfoque completo, unificado

e integral con alcance mundial (planetario) de una serie de problemas que amenazan la supervivencia de la especie y del planeta a largo plazo y, en particular, describe el tipo de supervivencia al que le apuesta la bioética global.

La mera supervivencia que supone el alimento y el refugio y sirve para caracterizar las sociedades preindustriales; la supervivencia miserable propia de las formas de exclusión de buena parte de la población mundial que no accede a los beneficios de las sociedades industriales; la *supervivencia irresponsable*, contracara de la anterior, que refiere a un modo de vida sociocultural insostenible y económicamente devastador para el planeta; la supervivencia idealista en la que las personas no logran ponerse universalmente de acuerdo sobre los componentes de una supervivencia ideal; y la supervivencia aceptable (*acceptable survival*) para la sostenibilidad digna y aceptable a largo plazo de la humanidad y la tierra que solo es posible alcanzar mediante una relación bioética entre los seres humanos y los sistemas bióticos y abióticos<sup>19</sup>.

En este sentido, se señalaba en una fase anterior de esta investigación una definición de bioética global como *un nuevo “territorio del saber”, que emerge en medio de la revolución epistemológica actual, con las transformaciones de las sociedades tecno-industriales y por la insuficiencia de las morales habidas hasta hoy, para hacer frente a los cambios epistemológicos y ontológicos de la condición humana y así “asegurar una supervivencia aceptable” para la humanidad y una vida sostenible para el planeta*<sup>20</sup>.

En una clara oposición a la noción de “desarrollo sostenible”, la “supervivencia aceptable” supone un concepto a largo plazo con una “restricción moral” incompatible con las perspectivas que reducen lo humano y lo social a un “crecimiento económicamente sostenible” o tecnológicamente deseable para los “países en desarrollo”. Para Potter, *el desarrollo sostenible es un término antropocéntrico: la especie humana es el centro de atención sin un equilibrio entre presente y futuro. El antropocentrismo tradicional da como resultado la superpoblación humana y la extinción progresiva de las especies*<sup>21</sup>.

Para la bioética global, lo único aceptable y sostenible sería la supervivencia global, y cualquier decisión económica, en este sentido, debería estar supeditada a una matriz bioética global en la que los intereses individuales y el ejercicio de

la libertad individual no podría ir en contra del cuidado de la comunidad biótica y abiótica de la tierra en la que el hombre está inserto y de la cual depende esencialmente. A pesar de las críticas al desarrollo sostenible y al ideal científico y económico de progreso, Potter no desarrolla mucho su idea de “sostenibilidad planetaria”, sin embargo, no es difícil entrever que no comparte nada con un progreso sostenible en el tiempo vinculado al consumo y al desarrollo de la economía.

Tan es así que investigaciones actuales no dudan en integrar propuestas alternativas a la bioética global como el ecodesarrollo y la racionalidad ambiental para pensar un paradigma bioético de sostenibilidad para la humanidad en general.

La globalización, en sentido anglosajón, o la mundialización en sentido francófono, entendida como un conjunto complejo de procesos sociales con múltiples dimensiones en los que se crean, extiende e intensifica las interdependencias e intercambios sociales en todo el mundo, plantea desafíos teóricos y prácticos que le permiten a la bioética global desarrollarse actualmente<sup>22</sup>. En esta perspectiva, nos preguntamos, ¿qué determina la naturaleza global de un problema? Y ¿por qué dicho problema global sería objeto de análisis e intervención de la bioética global como en el caso de la migración en tránsito en el Tapón del Darién?

El bioeticista Henk Ten Have señala varias características que determinan que podamos considerar un problema como global: 1) escala mundial porque el problema no está localizado en un espacio concreto; 2) interconexión pues se asocia a menudo con otros problemas; 3) persistencia ya que el problema suele evolucionar con el tiempo, lo que exige una perspectiva de cooperación sostenida y de prácticas globales; 4) alcance general toda vez que no es un problema solo de un grupo de pacientes o de países sino de todos; y 5) necesidad de una acción global en tanto que no se puede resolver por acciones bilaterales separadas, sino por acciones colectivas orientadas por un sentido de comunidad y solidaridad<sup>23</sup>.

En cuanto a la naturaleza bioética de dicho problema global, los criterios son dos: 1) tener una relevancia específica relacionada con la vida y la salud humana; y 2) abordar el problema supone un reto normativo. Finalmente, la globalización y el marcado carácter de interconexión de sus problemas tienen dos cualidades definitorias de sus

procesos: 1) la movilidad de sus dinámicas que no se restringe a un territorio, a sujetos o mercancías; y 2) la interdependencia de los elementos que componen el fenómeno.

La migración en tránsito en el Tapón del Darién es un problema bioético global, pues este fenómeno se presenta en muchos lugares del mundo simultáneamente (el Darién, Lampedusa, el paso de Calais, el Mediterráneo); está claramente relacionado con dinámicas multifactoriales que se interrelacionan como los fenómenos medioambientales, las crisis económicas y políticas, los conflictos bélicos, territoriales y religiosos; es persistente en el tiempo y se ha intensificado, por lo menos en la Región Andina y en África occidental, a inicios del siglo XXI; afecta, aunque no en la misma dimensión, a varias regiones del mundo; desborda los enfoques gubernamentales unilaterales por su carácter multifactorial e interrelacional; su relevancia específica radica en la extrema vulneración de las vidas humanas y de las diversas formas de vida no humanas, así como de las comunidades abióticas de la tierra, de los ecosistemas; se vulneran los acervos culturales, las lenguas y las prácticas inmateriales de muchos pueblos y comunidades, de ahí también el enorme reto normativo para abordar el problema; las dinámicas de movilidad y de interdependencia sobresalen por sí mismas.

### Ética del cuidado: relacionalidad y vulnerabilidad

En los años 1980 y en la Norteamérica de Reagan surge la ética del cuidado [*care*] como una manera de interrogar los límites de la moral impuesta por un sistema de dominación masculina que excluye la voz de las mujeres, especialmente una disposición de su forma de pensar la moral que a su vez se materializa en prácticas, roles, colectivos e instituciones. No hay, en sentido estricto, una ética sino una variedad de éticas del cuidado que responden a los intereses de sus autoras; un elemento en común podría ser el considerar la existencia de una actitud del cuidado *caring attitude*, esto es, *una manera de renovar el problema del vínculo social por la atención a los otros, el “cuidado”, el “cuidado mutuo”, la solicitud o el cuidado de los otros*<sup>24</sup>.

La obra de Carol Gilligan *In a Different Voice* es considerada como una de las fuentes primarias de

esta perspectiva que asume el cuidado como un nuevo marco de inteligibilidad para abordar éticamente problemas sociales y políticos desde una “voz diferente”. Gilligan cuestiona la exclusión de las mujeres como un problema metodológico recurrente en las teorías del desarrollo moral de Piaget y Kohlberg. Este último concentra sus investigaciones en el aspecto formal del juicio moral, es decir, su estructura de razonamiento y, para ello, explora la resolución de un conflicto entre dos normas morales mediante dilemas propuestos a adolescentes.

En uno de estos dilemas se plantea que un individuo, Heinz se pregunta si debe robar o no un medicamento que no puede comprar para salvar la vida de su mujer. Jake, un niño, responde sin dudar que habría que robarlo. Para Kohlberg, la respuesta de Jake es sinónimo de que ha abandonado los estadios previos del desarrollo moral que residen en las necesidades de los sujetos para pensar a partir de principios de justicia anclados a convenciones sociales. Por su parte, Amy, una niña, propone que Heinz discuta con el farmacéutico y lo ponga al tanto de la urgencia de la situación y de su posible responsabilidad frente a la misma. Kohlberg considera que, por su respuesta, Amy permanece en los estadios primarios del desarrollo moral y tiene una concepción ingenua de las relaciones humanas debido a su inmadurez cognitiva, en últimas, no logra razonar a partir de una concepción de la justicia que le permita examinar los hechos, comprende el problema moral como una narración de relaciones humanas<sup>25</sup>.

Para Gilligan, no se trata tanto de pensar grados o estadios evolutivos según los propósitos de Jake y Amy, sino de pensar las diferencias en juego que conllevan dos tipos de moral más bien distintas: una ética preponderante de la justicia afincada en el sujeto liberal de derecho y una ética del cuidado centrada en las responsabilidades compartidas y las relaciones humanas, silenciada por un sesgo de género en las teorías psicológicas del desarrollo moral. Para Gilligan, *al ver un mundo compuesto de relaciones en lugar de personas aisladas, un mundo que se cohesionan a través de la conexión humana más que a través del sistema de reglas, [Amy] encuentra que el enigma del dilema radica en la incapacidad del farmacéutico para responder a las demandas de la esposa*<sup>26</sup>.

Lejos de caer en una substancialización de la mujer, la ética del cuidado propone una nueva

forma de feminismo que reivindica la voz moral diferente de las mujeres, una ética de la responsabilidad que subyace en la forma como las mujeres elaboran sus juicios morales, ejercen el cuidado y que se asume como la contracara de la responsabilidad, entendida como un asunto de derechos. En este sentido, un primer nivel de argumentación de la ética del cuidado tiene que ver con la singularidad de la voz de las mujeres que generalmente ha ejercido el cuidado y la necesaria afirmación de las desigualdades de género.

La ética del *care* sostiene que las actividades de cuidado, ocultas y banalizadas la mayor parte del tiempo, deben ser reconocidas como condición esencial de la actividad económica. Estas actividades realizadas por una población vulnerable (mujeres cabeza de familia, inmigrantes indocumentados, trabajadores informales, adultos mayores, minorías étnicas) hacen posible que unos puedan realizar su proyecto de *homo oeconomicus* que dicta el credo neoliberal.

Un segundo nivel de argumentación de la ética del *care* se relaciona con el cuidado de la vulnerabilidad y de las grandes dependencias. Frente al individuo que predica el egoísmo racional, esta ética reafirma el carácter relacional del yo y lo asume como un problema de dependencia e interdependencia primaria del sujeto. Se trata aquí de una nueva antropología y ontología cuyo presupuesto es el reconocimiento de todas las formas de vulnerabilidad (vital, social, ambiental), *la teoría del care es elaborada en primer lugar como una ética relacional estructurada por la atención a los otros. Ningún ser humano puede bastarse a sí mismo; fundamentalmente vulnerables e interdependientes, los individuos necesitan en algún momento de sus vidas relaciones de protección, de ayuda al desarrollo, de trato de la dependencia, sin embargo, ignoradas, banalizadas o despreciadas*<sup>27</sup>.

En *Moral Boundaries*, Joan Tronto cuestiona la asociación entre el cuidado y las mujeres por su carácter histórico y empírico erróneo, así como por su improcedencia política. Antes bien, muestra que el cuidado es una actividad central de la vida humana que no se restringe a la moral de las mujeres, sino que interpela al propio carácter de la interdependencia humana en su apertura a la alteridad del mundo. En este sentido, define el cuidado como *actividad específica que incluye todo lo que hacemos para mantener, continuar y reparar nuestro “mundo” para que podamos vivir en él lo*

mejor posible. Este mundo incluye nuestro cuerpo, nosotros mismos y nuestro entorno, todo lo cual buscamos entrelazar en una red compleja que suscita la vida<sup>28</sup>.

Para la filósofa, el cuidado no se restringe a la interacción humana, antes bien se precisa cuidar todo con lo que interactuamos; el cuidado no se agota en una relación diádica (madre-hijo, por ejemplo); puede variar en diferentes culturas; se caracteriza por ser una sola actividad o por describir un proceso, *el cuidado es a la vez una práctica y una disposición*<sup>29</sup>.

Fabienne Brugère establece en esta medida dos registros en los que oscilan las éticas del care que se vinculan con los sentidos de la “solicitud” y el “cuidado” y que hacen parte de los términos en inglés *care* y en francés *soin* y sus inflexiones *disposition* y *sollicitude*, respectivamente. Por una parte, como solicitud y disposición, el care refiere a *la capacidad de preocuparse por otros y la conducta particular que consiste en preocuparse por otros identificados por una necesidad o una vulnerabilidad muy grande*<sup>30</sup>.

Por otra parte, como actividad y práctica el care refiere al conjunto de actividades o de prácticas sociales que problematizan tanto el hecho de cuidar como el hecho de recibir el cuidado<sup>31</sup>.

En la perspectiva de la práctica, Tronto concibe cuatro fases interconectadas en el proceso del care: 1) “preocuparse por” (*caring about*) implica reconocer que el cuidado es necesario resultado de identificar una necesidad y evaluar si dicha necesidad debe satisfacerse; 2) “hacerse cargo” (*taking care of*) supone asumir cierta responsabilidad de la necesidad identificada y establecer cómo responder a ella; 3) “dar cuidado” (*care-giving*) demanda satisfacer directamente las necesidades de cuidado, supone un esfuerzo físico y una relación directa con aquello que es cuidado; y 4) “recibir cuidado”: fase final del proceso en la que lo cuidado responde al cuidado recibido, única manera de saber si las necesidades han sido satisfechas<sup>32</sup>. Atención, responsabilidad, competencia y capacidad de respuesta *constituyen una gramática ética del acto de care, el buen care*<sup>33</sup>.

Finalmente, un tercer nivel de la argumentación de la ética del care se relaciona con una reflexión crítica de la posibilidad de políticas públicas adaptadas a estos nuevos regímenes de protección de los individuos y de promoción de igualdad real entre hombres y mujeres. En este sentido, la ética del care es también una política que supone una

“democracia sensible” que vincula al sujeto de necesidades, vulnerable e interdependiente con el sujeto de derechos y su teoría de la justicia y que busca la reforma del Estado-providencia como una reconsolidación de las políticas públicas que deriven en un “Estado del cuidado”.

## Consideraciones finales

Frente a la insuficiencia de los enfoques teóricos más comunes para analizar el fenómeno de la migración en tránsito y las principales críticas que se les puede formular (su excesiva abstracción del fenómeno y su reducción a variables teóricas y técnicas de la complejidad del drama humano y ecosistémico, la poca atención a la diversidad de los contextos y las trayectorias migratorias, la falta de perspectivas interdisciplinarias para formular un análisis holístico y comprensivo y los propios sesgos implícitos, como lo advertimos con el informe del Banco Mundial), consideramos que una lectura integradora de los presupuestos de la bioética global y la ética del cuidado resulta políticamente urgente en la actualidad.

Para no incurrir en estas críticas, la bioética debe volverse global, en el sentido de un saber complejo y relacional que propone otra comprensión de lo humano, lo viviente<sup>34</sup>, lo natural, lo cultural, lo animal en búsqueda de la sostenibilidad planetaria (con las comunidades bióticas y abióticas que habitan el planeta) y la supervivencia humana aceptable. Así las cosas, cuestiones como la migración en tránsito hacen parte de una agenda renovada de la bioética global que incluye a su vez otros asuntos como la migración de cientos de trabajadores de la salud a países con economías de punta, el cambio climático<sup>35</sup>, la comercialización de la investigación, la medicina y la revisión ética, las grandes disparidades en los sistemas en salud en la región, el turismo de salud, la seguridad alimentaria, el acceso desigual al tratamiento y la atención, la explotación de poblaciones vulnerables, entre otros.

Afirmar que la migración en tránsito en el Tapón del Darién es un problema bioético global supone entonces considerarlo desde una perspectiva normativa que tiene implicaciones jurídicas, éticas, políticas y sociales para los individuos, colectivos e instituciones que deben atenderlo/cuidarlo, es decir, no solo el Estado colombiano y panameño

o los organismos internacionales de atención humanitaria, sino todos nosotros en cuanto integrantes de una misma especie y habitantes de un mismo planeta, más aún de un mismo territorio y de una comunidad simbólica y lingüística común llamada nación.

El sufrimiento de los migrantes, las violaciones de los derechos humanos, el irreparable daño ambiental, el deterioro social y cultural, la degradación moral y las economías ilegales en torno a la migración hacen parte de una cuestión bioética global que es preciso plantearnos como individuos y como sociedad; pregunta que nada tiene que ver con protocolos clínicos ni códigos deontológicos, sino con el carácter fundamentalmente interdependiente y vulnerable del sujeto.

La ética del *care* aporta valiosos elementos para enriquecer esta perspectiva bioética global y situarla en una situación real de vulnerabilidad e interdependencia; además, permite entrever que entre la disposición y la actividad, entre la solicitud y el cuidado no se trata de buenas intenciones, de caridad o simple filantropía, menos aún de campañas de “responsabilidad social corporativa” o de agendas ideológicas que favorecen o abandonan aún más al inmigrante indocumentado en tránsito.

Se trata de reconocer que más allá de ser sujetos de derechos somos sujetos vulnerables, dependientes e interdependientes que en cualquier momento de nuestra existencia por diversas circunstancias podemos experimentar distintos tipos de vulnerabilidad; es más, que existen sujetos que son fundamentalmente vulnerables y dependientes y necesitan de nuestro cuidado y del cuidado institucional que puede proveer el Estado y la sociedad civil; en fin, que las disposiciones y las prácticas de cuidado suponen una forma de relación intersubjetiva irreductible a la lógica de la economía de mercado.

La condición de vulnerabilidad y de dependencia de los migrantes en la selva colombo-panameña puede ser analizada como la interseccionalidad de distintas formas de vulnerabilidad. Los migrantes están en condición irregular en el territorio y son tratados como indocumentados, sujetos de un derecho borroso al no ser ciudadanos colombianos, sometidos a la sospecha de tener un posible historial delictivo, son presentados por los medios de comunicación y los partidos políticos de derecha a la opinión pública como una amenaza a la seguridad

y a la economía nacional; tienen un restringido acceso a derechos fundamentales como salud, educación, vivienda y, en últimas, a posibilidades reales de inserción social tanto en los países en tránsito como en su destino final; en ello converge: una vulnerabilidad psíquico-física que aumenta con las duras condiciones de la travesía y la falta de una atención médica oportuna y digna, una vulnerabilidad jurídica y política pues no le son reconocidos ni sus derechos humanos fundamentales ni su estatus migratorio transitorio, una vulnerabilidad social ya que son marginados y excluidos por donde transitan, una vulnerabilidad moral derivada del no ser reconocidos como seres humanos, sino como potenciales clientes y amenazas.

Sin embargo, en este fenómeno también se hacen presentes otros tipos de vulnerabilidad como la de las formas de vida no humanas, la de los sistemas bióticos y abióticos que habitan la selva del Darién, la de los complejos sistemas culturales inmateriales que se degradan y se pierden por las dinámicas de desplazamiento humano y de carga que amenazan las comunidades amerindias y nativos de la región del Darién, vulnerabilidad incluso de la humanidad que pierde su carácter de conciencia racional al permitir que cientos de personas mueran año tras año como una impávida espectadora de su propia infamia y decadencia.

El fenómeno de la migración en tránsito es entonces un problema bioético global que cuestiona radicalmente el tipo de supervivencia humana que nos asiste en la actualidad resultado de dinámicas como la globalización y la exacerbación en el mundo de la economía y la política liberal. De esta crítica de las deplorables formas de vida a las que está sometida buena parte de la población mundial se deriva la imposibilidad de afirmar cualquier tipo de forma de sostenibilidad planetaria (ecológica, económica, tecnológica, etc.); la bioética global puede hacer de ello un *leit motiv* para pensar una orientación crítica no prescriptiva que le permita hacerse un lugar transdisciplinariamente.

Restan muchos aspectos por indagar, especialmente el tipo de disposición/solicitud requerida para cuidar de las formas de vulnerabilidad presentes en la experiencia de la migración en tránsito. Esta disposición es el resultado de una resolución moral, pero puede ser también el resultado de una transformación progresiva, de una tendencia

adquirida por un “círculo virtuoso”<sup>36</sup> en el que el reconocimiento social del cuidado y de las instituciones, prácticas, roles y oficios en los que está implicado puede ser educativo para introducir una dimensión de reciprocidad en el cuidado: solo el sujeto que reconoce su propia dependencia y vulnerabilidad puede atender y cuidar al otro, a lo otro.

Asimismo, surge la inquietud por el tipo de instituciones y prácticas de atención y cuidado que supone responder a los tipos de vulnerabilidad

presentes en esta experiencia, en particular la necesidad de crear nuevas instituciones y prácticas colectivas orientadas a atender integralmente a los migrantes priorizando un enfoque psicoterapéutico, físico y espiritual, pero también étnico y de género que les permita retomar su propia autonomía. Estos tipos de instituciones y prácticas se hacen más complejas de determinar en la medida que se extiende el cuidado a la vulnerabilidad ambiental, animal y ecosistémica.

*Artículo resultado de la investigación realizada en el proyecto IMP-HUM-3742 “Orientaciones éticas, bioéticas y filosóficas para direccionar los cambios tecnológicos de cara a los objetivos de desarrollo sostenible ODS”. Proyecto avalado y financiado por la Vicerrectoría de Investigaciones de la Universidad Militar Nueva Granada. El proyecto se desarrolló desde la línea Bioética Global y Complejidad del grupo de investigación Bioethics Group de la misma universidad.*

## Referencias

1. Osorio-García S. Bioética. Una presentación histórico-geográfica para comprender su origen y su nuevo desafío: la constitución tecnológica de la humanidad. In: Osorio-García S, coordinador. Individuación y bioética global. Implicaciones para la sostenibilidad humana y planetaria. Bogotá: Aula de Humanidades; 2022. p. 15-67.
2. Brugère F. L'éthique du "care". Paris: Presses Universitaires de France; 2011.
3. McAuliffe M, Triandafyllidou A, editores. Informe sobre las migraciones en el mundo [Internet]. Ginebra: Organización Internacional para las Migraciones; 2020 [acceso 25 mar 2025]. p. 17. Disponible: <https://publications.iom.int/system/files/pdf/wmr-2022-es.pdf>
4. Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos. Situación de los migrantes en tránsito [Internet]. Nueva York: Naciones Unidas; 2015 [acceso 25 mar 2025]. p. 5. Disponible: [https://www.ohchr.org/sites/default/files/2021-12/INT\\_CMW\\_INF\\_7940\\_S.pdf](https://www.ohchr.org/sites/default/files/2021-12/INT_CMW_INF_7940_S.pdf)
5. Organización Internacional para las Migraciones. Migraciones sur-norte desde sudamérica. Rutas, vulnerabilidades y contextos del tránsito de migrantes extrarregionales [Internet]. Buenos Aires: Oficina Regional de la OIM para América del Sur; 2022 [acceso 25 mar 2025]. Disponible: <https://repository.iom.int/bitstream/handle/20.500.11788/2348/ROBUE-OIM-039.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
6. Schmidtke R. Llenar el vacío: apoyo humanitario y vías alternativas para los migrantes en la periferia de Colombia [Internet]. Washington: Refugees International; 2022 [acceso 10 feb 2025]. Disponible: <https://www.refugeesinternational.org/reports-briefs/llenar-el-vacio-apoyo-humanitario-y-vias-alternativas-para-los-migrantes-en-la-periferia-de-colombia/>
7. Organización Internacional para las Migraciones. Op. cit. 2022. p. 20.
8. Martínez M. El Darién: el gran enemigo de los migrantes, ¿realmente vale la pena cruzar esta inhóspita selva? [proyecto jurídico] [Internet]. Puebla: Universidad Iberoamericana; 2023 [acceso 18 feb 2025]. Disponible: <https://repositorio.iberopuebla.mx/bitstream/handle/20.500.11777/5946/URDANETA%2c%20Guzman%20y%20equipo%20PROYECTO%20JUR%2c%208dDICO%20FINAL%20ASE%20III%20%28repositorio%29.pdf?sequence=2&isAllowed=y>
9. Acosta Guzmán HM, Ramírez Benítez E, Jiménez Reina J. Implicaciones de la migración irregular sobre la Seguridad Humana en la región del Tapón del Darién en Colombia. Rev Seg Cienc Def [Internet]. 2023 [acceso 25 mar 2025];9(9):35-52. DOI: 10.59794/rscd.2023.v9i9.112

10. Angulo H, Casallas O, Granados MI, Herrera N, Perea C. La cara de la migración de la que nadie está hablando: los impactos de la migración de tránsito en las regiones desgobernadas de Urabá y el Darién [Internet]. Bogotá: Cancillería; 2019 [acceso 25 mar 2025]. Disponible: [https://www.cancilleria.gov.co/sites/default/files/FOTOS2020/2019\\_h\\_angulo\\_et\\_al\\_migracion\\_de\\_transito\\_en\\_uraba\\_y\\_darien.pdf](https://www.cancilleria.gov.co/sites/default/files/FOTOS2020/2019_h_angulo_et_al_migracion_de_transito_en_uraba_y_darien.pdf)
11. Turkewitz J, Rios F. 'Una economía bonita': la industria migratoria del Darién es un lucrativo negocio. The New York Times [Internet]. 2023 [acceso 25 mar 2025]. Disponible: <https://www.nytimes.com/es/2023/09/14/espanol/darien-cruzar-colombia-panama.html>
12. Hernández A, Ibarra C. Navegando entre la dominación y la empatía. Desafíos éticos y metodológicos en la investigación del corredor migratorio del Tapón del Darién. Rev Tramas Redes [Internet]. 2023 [acceso 25 mar 2025];(5):29-46. DOI: 10.54871/cl4c500i
13. Banco Mundial. Panorama general. Migrantes, refugiados y sociedades [Internet]. Washington: Grupo Banco Mundial; 2023 [acceso 25 mar 2025]. Disponible: <https://reliefweb.int/report/world/informe-sobre-el-desarrollo-mundial-2023-migrantes-refugiados-y-sociedades-panorama-general-espt>
14. Angulo H, Casallas O, Granados MI, Herrera N, Perea C. Op. cit. 2019. p. 4.
15. Porras-Cantons AS. Repensando la respuesta humanitaria a la crisis del Tapón del Darién en el marco de los ODS: el triple nexo humanitario en perspectiva. Anal Juríd Político [Internet]. 2023 [acceso 25 mar 2025];5(10):47-78. DOI: 10.22490/26655489.6960
16. Bermúdez D. Propuesta para generar un corredor migratorio socioecológico en el Tapón del Darién. Rev Acad Invest [Internet]. 2023 [acceso 25 mar 2025];14(43):138-65. Disponible: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9122650>
17. Castro A, Contreras M. Alfabetización ambiental como estrategia para mejorar la comunicación entre migrantes irregulares y funcionarios en puestos fronterizos de Panamá. Rev Cient Guacamaya [Internet]. 2023 [acceso 25 mar 2025];7(2):7-17. Disponible: <https://revistas.up.ac.pa/index.php/guacamaya/article/view/3701>
18. Potter VR. Bioethics. Bridge to the future. Englewood Cliffs: Prentice-Hall; 1971. p. 183.
19. Potter VR. Global bioethics. Building on the Leopold legacy. East Lansing: Michigan State University Press; 1988.
20. Osorio-García S. Op. cit. 2022. p. 17.
21. Potter VR, Potter L. Global bioethics: converting sustainable development to global survival. Glob Bioeth [Internet]. 2001 [acceso 25 mar 2025];14(4):9-17. p. 13. DOI: 10.1080/11287462.2001.10800809
22. Ten-Have H. Global bioethics: an introduction. New York: Routledge; 2016.
23. Ten-Have H. Op. cit. 2016. p. 56.
24. Brugère F. Op. cit. 2011. p. 5. Traducción libre.
25. Guilligan C. In a different voice. Psychological theory and women's development. Cambridge: Harvard University Press; 1982.
26. Guilligan C. Op. cit. 1982. p. 29. Traducción libre.
27. Brugère F. Op. cit. 2011. p. 9. Traducción libre.
28. Tronto J. Moral boundaries: a political argument for an ethic of care. New York: Routledge; 1993. p. 103. Traducción libre.
29. Tronto J. Op. cit. 1993. p. 104. Traducción libre.
30. Brugère F. L'éthique du "care": entre sollicitude et soin, dispositions et pratiques. In: Benaroyo L, Lefève C, Mino J-C, Worms F. La philosophie du soin. Paris: Presses Universitaires de France; 2010. p. 69-86. p. 69. Traducción libre.
31. Brugère F. Op. cit. 2010. p. 69. Traducción libre.
32. Tronto J. Op. cit. 1993. p. 104. Traducción libre.
33. Brugère F. Op. cit. 2010. p. 69. Traducción libre.
34. Osorio-García SN, Roberto-Alba NF. Bioética global: entre normatividad biológica y normalización social. Trilogía Cienc Tecnol Soc [Internet]. 2023 [acceso 25 mar 2025];15(29):e2450. DOI: 10.22430/21457778.2450

35. Osorio-García SN, Roberto-Alba NF. Ética, ecología y ecosofía: perspectivas divergentes para refundamentar la bioética global. *Rev Latinoam Bioet* [Internet]. 2023 [acceso 25 mar 2025];23(1):121-36. DOI: 10.18359/rubi.6392
36. Zielinski A. L'éthique du "care": une nouvelle façon de prendre soin. *Études* [Internet]. 2010 [acceso 21 jan 2023];413:631-41. DOI: 10.3917/etu.4136.0631

**Sergio Néstor Osorio-García** – Doctor – sergio.osorio@unimilitar.edu.co

 0000-0001-5667-7713

**Nelson Fernando Roberto-Alba** – Doctor – nelsonalba@hotmail.com

 0000-0003-2806-7162

#### Correspondencia

Sergio Néstor Osorio-García – Carrera 11#101-80. Bogotá, Colombia.

#### Participación de los autores

Sergio Néstor Osorio-García fue el líder del proyecto de investigación, dirigió la conceptualización y gestionó la financiación de los recursos para la ejecución del artículo. De igual forma, planificó, coordinó y ejecutó la investigación. Finalmente, apoyó la creación y estructuración del artículo, así como la revisión crítica de la versión final de este. Por su parte, Nelson Fernando Roberto-Alba participó como coinvestigador, ideó y formuló la redacción inicial del artículo y contribuyó a su estructuración general junto con el líder del proyecto. Asimismo, realizó la revisión crítica y creativa del documento final.

**Editora responsable:** Dilza Teresinha Ambrós Ribeiro

**Recibido:** 6.7.2024

**Revisado:** 24.3.2025

**Aprobado:** 2.4.2025